

sita, volvemos á decir tener conocimientos médicos para persuadirse de que la descomposicion se toma entónces mas activa y robando á la atmósfera aquella ya depurada de oxígeno, gran parte de este é impregnándolo de effluvios ó miasmas, dá por resultados náuseas, desmayos, jaquecas, bahidos y aun asfixias. — Si á esto se agrega la escitacion moral, el cántico fúnebre y el aparato, fácil es comprender la série de accidentes que ocasionar pueden y que bajo concepto alguno deben facilitarse en el Templo del Señor, cuya pureza tan recomendada está por los concilios, cánones y libros sagrados. — Por otra parte si la enfermedad que ocasionó la muerte fué pestilencial ó pútrida, que al fin lo son en gran mayoría, todavía acrecen los riesgos y debe ser mayor el empeño, para evitar toda contingencia de prohibir la estancia de los muertos entre los vivos y en especial en los Templos consagrados para el culto y frecuentados por los fieles — Ni valga como argumento exceptuar algunas dolencias, pues los Médicos difícilmente pudieran resistir á declaraciones de los clientes interesados que traerían la relajacion de las reglas que se establecieron. Bien se comprende por lo que acaba de decirse que el espíritu de la legislacion, como el del higienista, no debe ser ni es posible sea otro, que el de preservar á los pueblos y sobre todo á las ciudades populares de causas de enfermedades. Hartas hay en ellas para no descuidar el remover y alejar aquellas que son mas ostensibles y que fuera muy censurable, darles albergue en las Iglesias. Este fué el benéfico objeto de la cédula de Carlos IV de 1801 prohibiendo de un modo terminante las exéquias de cuerpo presente, prescripcion que en dicha época no podía interpretarse, como tibiaza religiosa. En 20 de Setiembre de 1849, por dictámen del Consejo de Sanidad, se expidió otra Real orden, negando tambien las exéquias cuya práctica solicitaba restablecer el M. R. Obispo de Mallorca y si bien se suspendió en 30 de Noviembre siguiente se reprodujo como medida general en 28 de Agosto de 1855; viniendo por fin las de 13 de Febrero de 1857 y la de 8 de Setiembre de 1865, á limitar el premio de dichos funerales para las épocas, en que no hubiere epidemias y para cuando los Facultativos certificaren la falta de inconvenientes. Mas como queda probado, que siempre los hay, como por otra parte y esta es una circunstancia que no debe perderse de vista de modo alguno impide á los beneficios de las exéquias la ausencia del cadáver en cuya ofrenda se celebran, la Sección cree, que bajo concepto alguno debe permitirse la menor relajacion en asuntos de solubridad. — Si se alega la respetabilidad de las costumbres y hábitos de los pueblos, hábitos y costumbres que la ciencia y la ilustracion hacen cambiar y téngase presente la historia de la creacion de los Cementerios. Es imposible que al legislador y al higienista pueda ofrecerse un asunto en que como un teson digno de mejor causa se hayan tocado tantas y tan poderosas dificultades, como las que hubieron de vencerse, para desterrar los enterramientos en nuestras Iglesias. — Todo el prestigio y Autoridad del antiguo Consejo de Castilla se estrellaba contra aquella nociva y funesta preocupacion, sostenida como ahora y siempre, dicho sea sin carácter de ofensa por los que tal vez escuchan mas bien los consejos de una mal entendida piedad que los de la razon y el juicio. — Apesar de que á favor de la historia del mundo, de lo general de la Iglesia Católica y de lo particular de España se probaba que *ab-initio*, y tanto por las Leyes canónicas como por las civiles, estaban proscritos aquellos enterramientos y reprobados por el origen mismo de los sepulcros, por los escritos de San Isidoro, por los Cánones de los concilios Elibentano de Leon y otros varios; y así, bien por el Ritual romano de Paulo V y además por respetabilísimas opiniones de Prelados españoles emitidas con motivo de la peste llamada de pasages en 1671, ocasionada por el hedor de las sepulturas y de su Iglesia parroquial; á pesar de todo todavía no se ha extinguido el espíritu de resistencia de práctica tan funesta de lo cual es una derivacion ó consecuencia la celebracion de las exéquias de cuerpo presente objeto de esta consulta. — Para terminarla, dispensando la Junta á la Sección cuanto acaba de indicar, penetrada de haberlo hecho, para que nadie dude de que sin motivo ni razones incontrastables no se trata de ponerse frente á frente de costumbres ó preocupaciones. — Y considerando por último que á toda costa se debe mantener tan puro como sea posible el aire de las poblaciones y con mayor pureza si ser puede el Templo del Señor, adonde los fieles acuden con frecuencia. — Es de dictámen la Sección que procede aconsejar al Gobierno poner en vigor y dar cumplimiento á la Real orden de 28 de Agosto de 1855 respecto á las exéquias de cuerpo presente en los Templos ó Iglesias donde se celebre culto, cualquiera que sea la religion á que están consagrados, excepto si los cadáveres estuviesen embalsamados; y por consiguiente que se deniegue la solicitud de los Presidentes de las Juntas parroquiales de Zaragoza. — Y habiéndose dignado S. M. resolver de acuerdo con lo informado, de la propia Real orden comunicada por el referido Sr. Ministro, lo traslado á U. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. — Dios guarde á U. S. muchos años. — Madrid, 15 de Febrero de 1872. — El Sub-secretario, Mariano Zacarías Cazorro. — Real orden de 28 de Agosto de 1855. — Señor. — Real orden que se cita en el dictámen anterior, prohibiendo se celebren en los templos funerales de cuerpo presente y haciendo á los Gobernadores de provincia responsables de la menor relajacion que sobre el particular consientan. — Nada mas perjudicial á la salud pública que la exposicion de los cadáveres en las Iglesias cuantos de la higiene pública se han ocupado, todos han prescrito como una de las medidas

sanitarias, mas importantes la prohibicion de conducir los cadáveres á los Templos, la descomposicion subsiguiente á la muerte, produce miasmas nocivos, que aspirados por los fieles concurrentes, son origen de las enfermedades mas graves. — La exactitud de éstas observaciones ha sido reconocida en todas épocas. — El Sr. Don Carlos IV en 1801 expidió un Decreto prohibiendo los funerales de cuerpo presente; y si bien las preocupaciones y el orgullo que se arrastra mas allá del sepulcro lo relegó al olvido un esfuerzo de demostracion de las buenas medidas sanitarias, las reprodujo en 20 de Setiembre de 1849. — Por no haberse exigido con firmeza la responsabilidad que en ésta última Real disposicion se imponía á los Gobernadores que consintieran una práctica que bien puede calificarse de abusiva volvieron los funerales de cuerpo presente y si bien en todo tiempo es dañosa la expresada práctica, el perjuicio se eleva al grado máximo, considerando el estado sanitario del país y la influencia que en el ánimo opera la vista de los cadáveres. — Absurdo inconcebible es que cuando se prescriben las fumigaciones y todos los desinfectantes para purificar la atmósfera de la habitacion donde ha ocurrido un caso de epidemia, se permita conducir los cadáveres de los epidemiados á los Templos, lugar en general de escasa ventilacion y mas si se compara con el número de personas que en ellos se reúnen. Penetrada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la verdad de las consideraciones expuestas y de que las exéquias de cuerpo presente son una manifiesta infraccion á los Reales mandatos, se ha servido prohibir el expresado acto haciendo responsable á los Gobernadores de las provincias de la menor relajacion que en el particular consientan. — De Real orden lo digo á U. S. para su puntual y exacto cumplimiento. — Dios guarde á U. S. muchos años. — Madrid, 28 de Agosto de 1855. — *Huelves*. — Sr. Gobernador de la provincia de . . . — Es copia — El Sub-secretario, *Correa*.

Es copia. — El Secretario del Gobierno General, P. S., *Francisco Becker*. [2672]

NEGOCIADO 6º

A fin de fijar clara y precisamente el alcance de la Circular de este Gobierno fecha 16 de Abril último, que declaró libre el abasto de carnes, de acuerdo con lo dispuesto por Real Decreto de 20 de Enero de 1834, el Excmo. Sr. Gobernador General ha resuelto se haga saber á los Ayuntamientos que no deben considerar vigente dicho Real Decreto sino en la parte que no se oponga á la Ley municipal.

Lo que por orden de S. E. se publica en la GACETA OFICIAL para conocimiento de quienes corresponda.

Puerto-Rico, 3 de Agosto de 1883. — El Secretario del Gobierno General, P. S., *Francisco Becker*. [2690]

NEGOCIADO DE OBRAS PUBLICAS, CONSTRUCCIONES CIVILES, MONTES Y MINAS
SUMINISTRO DE ACÓPIO PARA LA SECCION DE CARRETERA DE PONCE Á SU PLAYA.

En virtud de lo dispuesto por el Excmo. Sr. Gobernador General en Decreto de fecha 26 del mes próximo pasado, se ha señalado el día 1º del mes de Setiembre próximo á la una de la tarde, para la adquisicion en pública subasta del suministro de acopios con destino á la conservacion, durante el ejercicio actual, del firme de la Sección de carretera comprendida entre Ponce y su Playa, cuyo importe, segun presupuesto aprobado en la misma fecha, asciende á la cantidad de *cuatro mil doscientos cuarenta y tres pesos con cincuenta y dos centavos*. La subasta se celebrará en la Secretaría de este Gobierno General, con arreglo á la Instruccion vigente de 27 de Marzo de 1869, hallándose de manifiesto en la misma, para conocimiento del público, todos los documentos que han de regir en la subasta. Las proposiciones se ajustarán exactamente al modelo adjunto y se presentarán en pliegos cerrados, admitiéndose solamente durante la primera media hora del acto. Los pliegos deberán contener el documento que acredite haber consignado como garantía provisional, para poder tomar parte en la licitacion, la cantidad de *doscientos pesos* en metálico, depositados al efecto en la Tesorería general de Hacienda. Serán nulas las proposiciones que falten á cualquiera de estos requisitos y aquellos cuyo importe exceda del presupuesto. Al principiar el acto del remate se leerá la Instruccion citada; y en el caso de procederse á una licitacion verbal por empate, la mínima puja admisible será de *veinte y cinco pesos*.

Puerto-Rico, 1º de Agosto de 1883. — El Secretario del Gobierno General, P. S., *Francisco Becker*.

MODELO DE PROPOSICIONES.

“Don . . . , vecino de . . . , enterado del anuncio publicado por el Sr. Secretario del Gobierno General en (tal fecha) de la Instruccion de subasta de 27 de Marzo de 1869 de los requisitos que se exigen para la adjudicacion en pública subasta del suministro de acopios con destino á la conservacion de la seccion de carretera comprendida entre Ponce y su Playa, y de todas las obligaciones y derechos que señalan los documentos que han de regir en la contrata, se compromete á tomar por su cuenta dicha obra por la cantidad de (aquí el importe en letra.)”

[Firma y sello]

El sobre de la proposicion tendrá este rótulo:

“Proposicion para la adjudicacion del suministro de acopios con destino á la seccion de carretera comprendida entre Ponce y su Playa.”

PLIEGO DE CONDICIONES ADMINISTRATIVAS

Artículo 1º En la ejecucion por contrata del suministro mencionado regirán además del pliego de condiciones generales de 25 de Diciembre de 1867, y del de las facultativas aprobadas en 26 del mes próximo pasado, las siguientes prescripciones administrativas y económicas.

Art. 2º El licitador á quien se hubiere adjudicado dicho servicio tendrá quince dias de término, contados desde aquel en que se notifique la aprobacion del remate, para constituir la fianza definitiva y formalizar la escritura de contrata.

Art. 3º La fianza se compondrá de *cuatrocientos veinte y cinco pesos*. Podrá tomar parte de la fianza el depósito provisional consignado para tomar parte en la licitacion, canjeando su carta de pago por otra que exprese que se destina á este nuevo objeto.

Art. 4º El contratista tendrá derecho á que mensualmente se le pague el importe de la obra que vaya ejecutando, con arreglo á certificacion del Ingeniero. Si desde la fecha de uno de estos documentos trascurriese mas de un mes sin verificarse el pago, desde fines de dicho mes se acreditará al contratista el uno por ciento mensual de la cantidad devengada que hubiese dejado de percibir.

Puerto-Rico, 1º de Agosto de 1883. — El Secretario del Gobierno General, P. S., *Francisco Becker*. [2666]

3-2

OBRAS DEL PUERTO DE LA CAPITAL.

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar comunica á este Gobierno General, con fecha 7 del mes próximo pasado y bajo el número 418, la Real orden que sigue:

“Excmo. Sr.: — Vista la comunicacion de V. E. número 308 de 8 del mes próximo pasado, con la que remite un acuerdo de la Junta de obras de ese puerto, proponiendo que se asigne á su Director - Facultativo una gratificacion anual, y V. E. expresa cual debia ser la fecha en que, en caso, debería empezar á cobrarse: Considerando justa la gratificacion que se propone y debiendo abonarse desde el día en que dicho Ingeniero Jefe Director de las obras del puerto, empezó á servir en dichas obras; S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer que se asigne al expresado Director - Facultativo de las obras del puerto de esa Capital la gratificacion anual de *mil quinientos pesos*, á partir del día en que dicho funcionario empezó á prestar sus trabajos en dichas obras, debiendo al efecto la Junta fijar cual sea dicha fecha. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.”

Y acordado su cumplimiento por el Excmo. Sr. Gobernador General con fecha 24 del mes próximo pasado, de su orden Superior se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 2 de Agosto de 1883. — El Secretario del Gobierno General, P. S., *Francisco Becker*. [2673]

CAMINO DE LOIZA Á JUNCOS.

Examinado el expediente promovido por el Ayuntamiento de Loiza en demanda de que se incluya en el plan de caminos vecinales, el que une aquel pueblo con el de Juncos y visto que en su tramitacion no se ha presentado oposicion de ningun clase sino que por el contrario han informado favorablemente todos los Centros que han intervenido en el asunto; el Excmo. Sr. Gobernador General de conformidad con lo propuesto por la Jefatura de Obras públicas, ha tenido á bien acceder á dicha peticion.

Lo que por orden de S. E. se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 2 de Agosto de 1883. — El Secretario del Gobierno General, P. S., *Francisco Becker*. [2674]

ADMINISTRACION CENTRAL

DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Intendente, por Decreto fecha del día de hoy, ha tenido á bien disponer se anuncie la venta en pública subasta de una finca rústica, adjudicada al Estado con motivo del expediente seguido por reintegro del desfalte del ex-Receptor de Caguas Don Jaime Pujals é hipotecado como fianza por Don Juan Rodriguez, comprendiendo una extension dicha finca de 400 cuerdas de terreno, las cuales se componen de pastos, monte y malezas. La expresada finca radica en el barrio del Espino, jurisdiccion de Hato-grande; y sus colindantes son las líneas divisorias que separan este pueblo de los de Guayama, Cayey y Yabucoa, así como los terrenos que fueron de Don Ventura Santana y Valentin Navarro.

La subasta se celebrará el día 24 de Agosto próximo á las dos de su tarde en el despacho de S. E. Ilmo., en la Administracion de Humacao, Colecturía de Caguas y Alcaldía de Hato-grande con arreglo al siguiente